

Aproximación a la escuela de la figura de Jesús Delgado Valhondo¹

Bringing JDV closer to the classroom

Nuria García Perales

Facultad de Formación del Profesorado

Universidad de Extremadura

Recibido el 15 de junio de 2009

Aprobado el 20 de noviembre de 2009

Resumen: El artículo que presentamos pretende utilizar la vida y obra del que fuera maestro en Extremadura, Jesús Delgado Valhondo, con especial dedicación a los niveles educativos de infantil y primaria. A través de su poesía conoceremos a un hombre que amó profundamente su tierra y a sus semejantes. Conoceremos a un poeta que busca en lo esencial de las cosas pequeñas, la esencia misma del ser humano. Se cierra el trabajo con unas propuestas de ejercicios que tienen como guía la antología dispuesta a lo largo del trabajo.

Palabras clave: Jesús Delgado Valhondo. Poeta esencial. Antología poética. Aproximación al aula. Actividades.

Summary: This article aims to use the life and literary work of Jesús Delgado Valhondo, a teacher who lived and worked in Extremadura (Spain), in order to examine preschool and primary educational levels. Through his poetry we will get to know a man who loved his land and the people in it. We will find out about a poet who looks for the fundamental in the small things in life, the essence of being human. This article concludes by putting forward some exercises, using the anthology built up throughout this paper as a guide.

Key Words: Jesús Delgado Valhondo. Fundamental poet. Anthology of poetry. Classroom approach. Activities.

¹ Las imágenes que aparecen en este trabajo han sido cedidas por la Fundación *Jesús Delgado Valhondo*, a quienes agradecemos enormemente su generosidad, en particular a Jesús Delgado Oncins que nos las envió amablemente.

1.- Introducción.

Cuando se cumplen cien años del nacimiento de Jesús Delgado Valhondo (JDV), presentamos esta breve antología de su obra poética y narrativa para Educación Primaria; marcándonos como objetivos: el aproximar a los niños al mundo de la lírica a través de *este poeta esencial, cuya obra ha alcanzado ya categoría perdurable* (SENABRE, *Claves de la poesía contemporánea*), transmitir y dar a conocer su legado literario, así como fomentar la lectura cotidiana como el valor más seguro para el desarrollo integral de la persona.



Jesús Delgado Valhondo vestido de marinerito.

Jesús Delgado Valhondo forma parte de la mejor literatura en verso no sólo de Extremadura, sino del conjunto del panorama español del s. XX. Tal vez haya sido un hombre discreto, sin grandes excentricidades, pero su poesía está llena de su fecundo y rico mundo interior, de una cuidada y coherente construcción textual, de importantes hallazgos líricos, de metáforas meditadas tras su aparente espontaneidad... Es un poeta intimista, lírico, reflexivo y en casos filosófico, que desnuda su alma en cada uno de sus versos.

La enfermedad hizo de Jesús un hombre-niño capaz de empatizar con el sufrimiento de los demás; la vida se presenta como un camino de dificultades, pero no por ello hay que dejar de andar. De sus años de enfermedad, queda en la poesía de JDV la melancolía, el sufrimiento del hombre y preguntas, a veces sin respuesta, acerca de la esencia del ser humano, de la incertidumbre de su existencia. Dios lo impregna todo, pero a veces es difícil saber dónde está, a veces es difícil oírle entre tanto ruido, a veces es difícil encontrarle entre tanta gente... —El hombre que no ha pasado por el sutilísimo tamiz del dolor, es hombre que tiene su espíritu sin cultivar || (JDV, —El dolor ||, *Hoy*, Badajoz, 13-9-1960).

JDV se refugia en la soledad. Una soledad entendida como la necesidad de estar con uno mismo, indagando en cada rincón del alma para encontrar las palabras justas que expliquen la maraña de sentimientos que en su interior se agolpan. Siente la necesidad de silencio exterior para escucharse a sí mismo; para oír su propio silencio, para acompasar su alma en una cadencia de paz. Su vida es la de un hombre lleno de inquietudes, de constante búsqueda espiritual; una vida plena junto a su familia y sus amigos. —El amor es lo más importante en la vida para mí. Mi afición es mi manera de ser: la poesía, la lectura, la amistad, es decir, el conocimiento del hombre || (JDV, entrevista en *Seis y Siete*, Badajoz, 1978).

Jesús Delgado Valhondo encontró en la poesía su mejor cauce de comunicación con los demás. Volcando en ella su yo más íntimo, se convierte en poesía a veces evocadora, conmovedora otras y la más de las veces en una fuente de empatía con el autor y sus sentimientos más profundos. Poesía llena de reflexiones y para ser reflexionada.

Pero sobre todo, JDV es maestro: maestro de escuela y maestro de toda una generación de poetas extremeños. Los niños tuvieron un maestro comprometido, que se preocupaba por sus problemas y que luchaba para que en sus aulas no hubiera pupitres vacíos; además gozaban de las clases de un maestro cuyos métodos pedagógicos y metodológicos nada tenían que ver con los tradicionales de la época: en sus clases se recitaba poesía, y él mismo sacaba poesía de las materias más correosas.

Los jóvenes con inquietudes literarias vieron en él un maestro a seguir en su quehacer poético y un amigo con el que compartir sus vidas.

Su melancolía, su espiritualidad, sus inquietudes... pero también el humor y el amor, se cuelan por cada uno de sus versos. Leyendo sus poemas podemos sentir el estado anímico del poeta, y podemos, según la ocasión elegir un poema acorde a nuestro propio momento personal. Sumergirnos en su poesía nos ayuda a intimar con nosotros mismos, enciende una luz capaz de iluminar nuestros más oscuros rincones. La aldaba de su poesía y de su prosa abre las puertas de un interior de confusión en busca de paz. Pocos han sabido expresar con tanta sutileza, con tanta verdad, y con tanta armonía, el caos interior del hombre.

Poesía con mayúsculas, sin artificios innecesarios que enmascaren la realidad. Arte hecha poesía a través de la palabra que surge del interior de la mente y el corazón de un hombre. Acercar a los niños su figura y su obra es ponerles en contacto con la poesía pura y la esencia de la misma: el alma y los sentimientos del ser humano.

2.- Biografía.

Dejemos que él mismo se presente:

Me llamo Jesús Delgado Valbondo, porque creo que no podía llamarme de otra manera...

Nació en Mérida en 1909. A consecuencia de una poliomielitis, Jesús arrastrará senuelas durante toda su vida: una leve cojera le recordará día tras días los momentos de enfermedad y soledad de su infancia. Tras la muerte de su padre, cuando contaba nueve años de edad, se traslada a vivir a Cáceres. Estudia Magisterio y traba amistad con los escritores Pedro Caba, Eugenio Frutos, Rodríguez Moñino... Voraz lector de Benavente, Azorín, Gómez de la Serna, Valle Inclán... ya en estos años de juventud colabora con las más destacadas revistas españolas del momento: *Garcilaso*, *España*, *Litoral* o *Corvel*.

En 1934 aprueba las oposiciones de Maestro de Primera Enseñanza, obteniendo plaza en Trevejo, pequeña aldea de la Sierra de Gata. Lejos de su familia y amigos, se dedica a la lectura de Juan Ramón Jiménez, con quien más tarde iniciará una relación epistolar y de amistad, y Antonio Machado, lo que influirá en su obra posterior. Sus primeros poemas los publica bajo el seudónimo —Del Val †—Jesús del Val † en la revista *Cristal*, 1935.



Jesús Delgado Valbondo de paseo por Mérida.

En 1936 estalla la Guerra Civil. No es movilizado a causa de una lesión de cadera, recuerdo de su enfermedad infantil. Ejerciendo su profesión, conoció la cara más amarga de la posguerra: niños que apenas tenían para comer o vestir, que tenían que ayudar en las tareas del campo, niños huérfanos o de padres represaliados. Niños a los que de una manera u otra les habían robado su infancia. Ante esta situación el maestro no se esconde: se mezcla con el pueblo, escucha a los niños, pide a los padres que lleven a sus hijos a la escuela.

Finalizada la guerra es sometido a un —proceso de depuración ||, ya que era miembro de la UGT. Es expedientado y trasladado a Gata en 1940, prohibiéndosele concursar en traslados y no pudiendo ejercer cargo público por espacio de dos años. Durante su época en Gata comienza su actividad epistolar con Gabriel Celaya, Vicente Alexandre y con casi todos los poetas de la posguerra. No será hasta 1946 cuando por concurso de traslado llegue a Zarza de Alange (Badajoz) y deje atrás su —exilio interior ||. En este pueblo cercano a Mérida, ejerce además de practicante, entrando directamente en contacto con el sufrimiento del hombre y la muerte.

En 1944 aparece su primer libro *Hojas húmedas y verdes*, recopilación de poemas que se publicaban en la revista *Intimidad poética*.

Fundador junto a Tomás Martín Gil, Fernando Bravo y José Canall de las revistas *Alcántara*, dedicada a la difusión de la literatura extremeña, y *Gévora*. A partir de 1950, con la publicación de *Año Cero*, ve publicados sus poemas en el diario *ABC* de Madrid; años más tarde este periódico le nombrará su corresponsal en Mérida.

En 1952 publica en Santander, y gracias a José Hierro, *La esquina y el viento*, del que Juan Ramón Jiménez declara:

...Aquí traigo un libro, *La Esquina y el viento*, de Delgado Valbondo, nutrido de la mejor poesía moderna (*Conversaciones con Juan Ramón Jiménez*, Ricardo GULLÓN, 1958).

Federico Carlos SAINZ DE ROBLES le incluye por primera vez en la *Historia de la Poesía Española* (1953), y en 1960 será incluido por la Universidad de Brooklyn en su *Antología de Poesía Española*. En 1966 Luis LÓPEZ ANGLADA hará lo propio en *Panorama Poético Español*.

A partir de 1955 colabora con el Diario *Hoy* escribiendo una página literaria desde la que intenta dar voz a la creación literaria de la región, convirtiéndose así en analista del panorama cultural extremeño. Al año siguiente publicará *Canto a Extremadura*, poemario con el que gana *Los Juegos Florales del Ayuntamiento de Badajoz*. Desde Mérida, donde llega en 1958, seguirá escribiendo: *La montaña*, *Aurora*, *amor*, *domingo* (su primera antología), *El secreto de los árboles*.

Tras la muerte de su esposa, María Rodríguez Domínguez, se traslada a Badajoz (1965); abandona de nuevo su Mérida natal, en la que ejercía como maestro desde 1960, buscando huir de los recuerdos y con la esperanza de encontrar un ambiente cultural más dinámico. Contraerá de nuevo matrimonio con Joaquina Oncíns Hipólita en 1967 y publica *¿Dónde ponemos los asombros?*, en 1969.

En 1970 muere su hermano Juan, último familiar directo que le quedaba y al que estaba muy unido. La muerte de Juan sumió en una profunda depresión al poeta, tristeza que plasmará en el poema —Mi hermano Juan— formando parte de *La vara del avellano* (1974). Se siente solo, pero esta vez la soledad no es buscada. Su hermano se llevó una parte importante de su vida, y dejó en su alma la huella del dolor.

Con la llegada de la democracia, JDV se presenta a las elecciones municipales, resultando elegido teniente alcalde de Badajoz por UCD. Su carrera política continúa cuando en 1982 fue nombrado por el entonces Consejero de Cultura de la Junta de Extremadura, Tomás Martín Tamayo, Asesor de Cultura. Pero la política pronto decepciona a nuestro poeta y abandona un mundo que para él se presenta como materialista y partidista frente a su concepción humana del mismo: son los hombres y no las ideas lo que realmente importa.



Jesús Delgado Valbono (a la derecha), junto a Santiago Castelo, Juan José Poblador y Jaime Álvarez Buiza.

Entre 1977 y 1988, aparecen editados sus siguientes libros: *Entre la yerba pisada queda noche por pisar*, *Un árbol solo*, *Inefable domingo de noviembre*, *Ruiseñor perdido en el lenguaje y Poesías (1943-1988)*, en el que se recoge su última obra: *Los anónimos del coro*. Su primer libro en prosa: *Yo soy el otoño*, colección de cuentos y narraciones, vio la luz en 1975. Su siguiente libro de cuentos, *Ayer y ahora*, verá la luz en 1977. En 1985 es incluido en *¿Quién es quién en Poesía? Antología poética de España e Hispanoamérica*. En 1990 publicará su último libro de narraciones, *El otro día*. Dos años más tarde terminará *Huir*, publicado en 1994 con carácter póstumo.

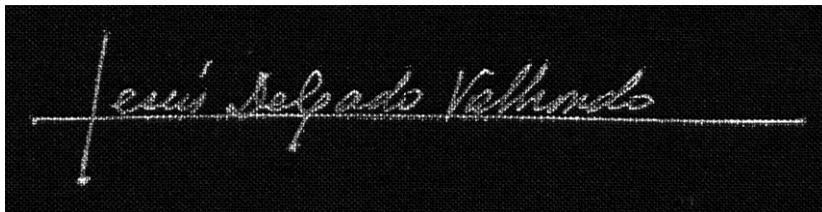
Son numerosas sus intervenciones en distintos seminarios y cursos sobre poesía, recorriendo algunas de las más prestigiosas universidades españolas. La mayoría de sus libros fueron editados fuera de Extremadura.

Jesús Delgado Valhondo fue un hombre sencillo, que disfrutaba de la compañía de sus amigos, leyendo, jugando con sus hijos, escuchando a Beethoven y el Cante Jondo. Él mismo decía que tenía un fino sentido del humor y un —genio de postín || .Era sincero y directo, y cuando alguna vez usaba de su genio, sus amigos decían —cosas de Jesús || .

En una entrevista, ya al final de sus días y cuando estaba escribiendo *Huir*, su mujer le dijo que después de la huida tendría que contar la llegada; a lo que él contestó —La llegada que la cuenta San Pedro (Ana G. DELGADO, *Diario Hoy*, 12 de marzo de 1993).

Jesús Delgado Valhondo está en posesión de la Medalla de la Orden de Alfonso X —El Sabio por su labor como maestro, de la Medalla de Extremadura, por su labor poética y dedicación a su tierra; además de ser Hijo Adoptivo de Badajoz e Hijo Predilecto de Mérida.

La Fundación Jesús Delgado Valhondo, impulsada por su esposa Joaquina Oncins, vela hoy por que su legado permanezca vivo y para difundir su obra. Aún queda material poético y narrativo (una obra de teatro y cuentos) por publicar, y es la Fundación la que nos regalará la dicha de seguir disfrutando de Jesús Delgado Valhondo.



Jesús Delgado Valhondo

3.- Antología poética.

Vamos a seguir un orden cronológico en la presentación de la obra poética de Jesús Delgado Valhondo. No expondremos todos y cada uno de sus libros, pero sí recogemos aquello que nos resulta interesante y destacado por su temática, por su lirismo o por su forma compositiva.

Hojas húmedas y verdes (1944).

Nos encontramos en plena posguerra. Jesús Delgado Valhondo sigue —destinado || en Gata.

Hojas húmedas y verdes es un libro de tanteo, compuesto por dieciocho poemas sin unidad temática. Algunos de estos poemas ya habían sido publicados en la revista —Intimidad Poética || de Alicante. El título del libro hace referencia precisamente a su calidad de novel poeta.

Leamos el poema titulado —PASEO || :

Por la carretera abajo,
empujados por la tarde,
el alcalde y su señora,
gorda y fría,
con cuatro niños delante.

Se trata de un poema breve del que, sin embargo, el propio JDV afirmó que el original tenía varias decenas de versos y que finalmente lo redujo a lo esencial, estos cinco versos de rima asonantada.

El cuarto verso es de pie quebrado respecto a la composición; parece que el poeta quiere que centremos nuestra atención en él. Nos describe una estampa que en principio no es más que una imagen cotidiana de un pueblo, sin embargo, este texto esconde algo más: es una contundente y enmascarada crítica a la dictadura.

El año cero (1950).

Dedicado a Gabriel Celaya y Juan de Leceta, los dos nombres con los que firmaba sus obras el poeta donostiarra. JDV ya está ejerciendo como maestro en Zarza de Alange (Badajoz). Como en *Hojas húmedas y verdes*, el paisaje sigue siendo el tema central, así como el tiempo, la muerte y la búsqueda de Dios.

ni una menos ni una más.
Rrrrrrasssss.
Un crujido.
Dan, dan, dan.
Tres suspiros. 10

El péndulo, como una mano,
con galones de oficial,
presume. Un, dos, tres, ¡aro!...
.....Triunfal.

Tic, tac, tic, tac, 15
tic, tac, tic, tac.

.....

! Ciento veinte pulsaciones,
ni una menos ni una más!

Composición estrófica libre. En la segunda estrofa queda libre el primer verso, rimando el segundo y el tercero con el quinto, y el cuarto y el sexto. En la tercera estrofa encontramos un encabalgamiento del segundo al tercer verso; rimando los pares y los impares. Destacamos las onomatopeyas que dan un marcado ritmo a la composición, pasando del ritmo binario (Tic, tac, tic, tac y Un, dos, tres, ¡aro!...) al ternario (Dan, dan, dan).

El tema que nos plantea JDV en este poema, es uno de los temas más recurrentes en su obra: el tiempo (*Tempus fugit*). Podemos encontrar innumerables muestras del paso del tiempo en su poesía. Tiempo que es tratado de una forma muy íntima y personal, a veces como una cuestión filosófico-vital que atormenta al poeta. El tiempo es uno de los temas centrales y orgánicos de toda la poesía española de posguerra, siendo a su vez uno de los grandes motivos de desarrollo lírico en todas las épocas y estilos literarios.

—PARA TILAS MARGARITAS ||

Para ti, las margaritas;
para mí, los pensamientos;
para ti, todo el cantar;
para mí su sentimiento.

Un crepúsculo otoñal que traiga silencio y sombra, 5

para mí.
Un amanecer de campanillas de plata y cantos de alondra,
para ti.
La humedad y la tristeza de todos los lamentos, para mí.
Los olores y canciones de todos los huertos, 10
para ti.

Para ti, las margaritas;
para mí, los pensamientos.

Poema formado por un cuarteto inicial cuyos dos primeros versos, octosílabos, se repiten al final a modo de estribillo. Lo que podríamos llamar copla está compuesta por ocho versos; siendo los impares de arte mayor (pentadecasílabos) de rima consonante, y los pares trisílabos de rima asonante. Estructuras paralelísticas dos a dos.

Podríamos definir el tema como la generosidad ante un ser querido. JDV le desea lo mejor al prójimo, quedándose él con la parte más dura y triste de la vida. No son cosas materiales lo que el poeta ofrece a su amigo, sino la naturaleza, con toda la carga emocional que en ella podemos encontrar. Fijémonos en las flores: margarita, símbolo de pureza y sencillez; pensamiento, flor asociada culturalmente con los difuntos, la utiliza también con su propio significado semántico (pensar), que en ocasiones puede acarrear dolor y tristeza; campanilla: flor sencilla y silvestre.

La esquina y el viento (1952).

Editado en Santander, lleva ilustraciones de Magdalena Lerroux, esposa del pintor Pérez Comendador, amigos del poeta. Con este libro se da a conocer en numerosos ámbitos literarios. Juan Ramón Jiménez, Fernando Lázaro Carreter y Gabriel Celaya son sólo algunos de los que elogian este poemario.

El tema central de toda la obra es la preocupación que provoca en el ánimo del poeta el paso del tiempo y la nostalgia por el pasado; es pues una poesía de carácter existencial.

—LOS AÑOS ||

—Gastamos más que gano
-le digo al compañero
que llevo recogido
entre la espalda y pecho-
y no es posible, ¿sabes?, 5
que pueda sostenerlo || .
—! Que gastamos los años!,
Años que yo no tengo || .

En este poema el poeta reflexiona con su corazón sobre el paso del tiempo. Nos plantea la importancia de saber aprovechar bien el tiempo. Sobre este particular el propio JDV afirmaba: *Creo que es digno de admiración el que sabe consumir bien sus años. El que sabe comulgar, uno a uno, todos los momentos de su vida. Porque hay quien a los veinte años es viejo ya* (Diario *Hoy*, 3-2-59). Octavilla de versos heptasílabos con rima asonante, quedando libre el quinto.

—NO ES EL SOL ||

No es el Sol,
es una ventana abierta.
¡Si lo sabré yo!
Es la ventana que tiene
para ver el mundo Dios. 5
Como yo,
que para ver al mundo asomo
mi corazón.
Como yo, 10
que entre la risa y saludos
quemó solo mi dolor.
Todo es azul y en el medio
la ventanita de Dios.
Los codos en la ventana,
como yo. 15



Jesús Delgado Valbono, octubre de 1968.

La muerte del momento (1955).

Vuelve a abordar el tiempo, pero esta vez desde la perspectiva de cómo se le va agotando y de que cada vez falta menos para encontrar a Dios y obtener al fin respuestas a tantas preguntas como enturbian su corazón.

—PRIMER DÍA DE CLASE DEL
NIÑO HUÉRFANO ||

Vestido de negro viene,
la carne más sonrosada.
Una culebra enroscada
el padre que ya no tiene.
Serio, formal, se sostiene 5
en siete años y la nada
rodea el momento cada
suspiro que le contiene.

—Tu padre ha muerto y yo soy
tu padre ahora || Voz y lira, 10
dulcemente, dicen: || N o ||.
En el libro abierto tira
la mirada. Sólo Dios
en la escuela es quien respira.

Poema de gran carga emocional, casi podemos vivir nosotros mismos el momento. Son numerosos los poemas que JDV dedica a sus alumnos, o que saca del contexto escolar. En este poema, nos traslada al dolor de un niño que ha perdido a su padre. Dolor que el niño lleva reflejado en su rostro y en sus ropas. El maestro le tiende la mano, pero el niño dice —no ||ún es pronto. Con sólo el encabalgamiento —Sólo Dios en la escuela es quien respira || ,nos describe perfectamente el tenso ambiente que vive el aula.

Canto a Extremadura (1956).

Con este poemario JDV obtiene el primer premio de los Juegos Florales del Ayuntamiento de Badajoz. Gracias a él, obtiene un merecido reconocimiento como poeta en Extremadura.

JDV residió siempre en Extremadura. Ama la tierra donde nació y se siente profundamente arraigado a ella.

En —CANTO A EXTREMADURA plasma sus sensaciones y sentimientos hacia ella. Canta al monte, al encinar (símbolo de nuestra tierra), y a sus animales: el jabalí, la tórtola, el buhó, la cigarra...; la jara y el tomillo, el olivar y el viñedo.

Canta a sus ríos: Guadiana como madre tranquila adornada de *adelfa y hierbabuena, peleo y margarita...*; y el Tajo, con *traje de hierro, imperial y heroico* (aludiendo a su paso por Toledo).

Poetiza las ciudades en las que vivió: Cáceres envuelta en la melancolía de su infancia; Badajoz con sus hermosos amaneceres; Mérida, su cuna, de pasado y vivo recuerdo romano.

Sus hombres, trabajadores, de alma generosa y noble; sus mujeres, de *suspiro secreto*, siempre madres.

Se oyen ecos de Luis Chamizo, *...porque somos así, pardos como la tierra.*

Jesús Delgado Valhondo es un poeta que, unido a Extremadura, no convierte su poesía en un simple ejercicio de —regionalismo ; sino que desde su tierra se abre a su país y al mundo.

—CIUDADES ||

Ciudades extremeñas, de rincones y esquinas
de piedras y de cielos unidos codo a vientos,
de plazas y callejas, de luces sin espinas
de torres y murallas, de iglesias y conventos.

Ciudades que son sueños de siglos en la historia 5
que llevan nuestra vida entre su sangre clara
que tienen nuestras almas metidas en la gloria
de su paisaje limpio y de su limpia cara.

Desde la sierra al llano, desde el Tajo al Guadiana. 10
Desde Plasencia a Cáceres y desde Roma a Mérida.
y desde Badajoz a Jerez y Orellana.
y Medellín-Trujillo: casi en la mano América.

Aurora. Amor. Domingo (1961).

Se trata del único título no original de JDV, ya que es el último verso del poema —Poeta del libro *Bonanza* (1911-1912) de Juan Ramón Jiménez. Sin duda JDV lo eligió como tributo y admiración al poeta de Moguer.

Es un libro formado únicamente por dieciséis poemas, que prácticamente pasó desapercibido, pero en el que encontramos un JDV de voz íntima y profunda, en el que canta al —Paisaje del sur ||, a —Caceres El silencio || y un homenaje a Pablo Ruiz Picasso (—Motivos de sobra para que Picasso me pinte un cuadro ||). Hemos seleccionado el siguiente poema:

—LEVÁNTATE Y ANDA ||

¡Se cayó! Pobre chiquillo.
Iba de prisa, corría,
casi volaba la tierra,
casi no rozaba el día.

Lloraba. Salí a cogerlo. 5
—¿Te hiciste daño? Sufría.
—¿Dónde te duele? Sangraban
su cielo y su fantasía.

Dije:—Levanta. No llores || .
—No llores tú, vida mía || . 10
Me miró. La sangre, ¡nada!
Y el suelo no le dolía.

Salió corriendo otra vez.
Yo casi Dios. ¡Qué alegría!

De nuevo nos encontramos con un niño como protagonista del poema. Casi podríamos decir que es en el patio de la escuela donde el niño se cae y el maestro acude en su auxilio reconfortándole con tiernas palabras. Y como todos los niños, con unas palabras de cariño, olvida el dolor de la herida y vuelve a sus juegos.

¿Dónde ponemos los asombros? (1969).

El título del libro hace referencia por un lado a la angustia existencial del poeta, que parece no mostrar ilusiones por nada nuevo; y por otro la necesidad de comunicar a los demás los pequeños descubrimientos de la vida cotidiana, sus sensaciones, el milagro que supone vivir.

sin querer ni pensarlo,
en el verso, en la suma
de dos y dos son cuatro?

(...)

Quizás encontremos alguno
que nos llame su hermano 15
y nos traiga la paz
que hemos soñado tanto.

(...)

Debe de haber un día
que no tenga escenario 20
ni nosotros careta
ni risas de payaso.

Para el asombro nuestro
para nuestro descanso
debe haber un día 25
que no hemos estrenado.

El poeta parece aceptar que la vida es así, que no tiene capacidad para cambiarla. El único camino es la resignación. El papel que interpreta en el mundo se asemeja a un escenario donde no haya caretas ni risas de payaso: la mediocridad más absoluta. Las tres preguntas con las que comienza el poema nos presentan la soledad, las dudas y la orfandad espiritual en las que parece encontrarse el poeta. La vida se vive individualmente (—Un mal trago/ para beberlo solo/ y solo pasarlo ||) vivimos rodeados de personas, pero nuestra vida, es solo nuestra; y como tal, nuestras angustias y preocupaciones son únicamente nuestras. La soledad no consiste en tener más o menos gente a nuestro alrededor, la soledad es el destino de todo hombre que vive su propia vida.

La vara del avellano (1974).

Libro dividido en dos partes: la primera está compuesta por diecinueve poemas, la segunda por un solo poema dedicado a su hermano Juan en su muerte.

—Mi hermano Juan || es una elegía al único hermano que le queda vivo, y al que siempre estuvo muy unido. Ya sólo queda Jesús de la familia, se siente solo. Una gran sombra de tristeza y añoranza cubre todo el poema; siente añoranza por el tiempo vivido junto a Juan. Poemario cargado de gran melancolía y tristeza, pero escrito en tono amable, huye de palabras fuertes y tensas; con una lírica sosegada y de verdad, JDV nos hace cómplices de su desaliento espiritual y del dolor ante la pérdida de su hermano. El amor fraternal hacia Juan se siente en cada verso, en cada palabra.

Vamos a transcribir un fragmento del mismo:

—MI HERMANO JUAN ||

—Mi madre, mis hermanos.

Ya sólo Juan. Mi casa... ||

Ya no está Juan allí, donde quería
verle y hablarle de cualquiera cosa.
Es un caído sol de mediodía
que en mi costado como cruz reposa.

¿Quién si no estás? Ya Cáceres vacío. 5
Por no encontrarte a ti a nadie encuentro.
Sólo una tumba en mí, hermano mío,
y aquella vieja casa y nadie dentro.

(...)

(...)

(...)

¿Recuerdas la oropéndola del pino 10
desde el fondo sombrío de aquel huerto?
Sé que recuerdas todo. Que el destino
es un vivir en otros cuando muerto.

(...)

O estamos en silencio, ¡cuánto dice!
Nosotros que supimos entenderlo
cuántas cosas nos dijo, cuántas cosas 15
supimos de nosotros en silencio.

Ya sé que tú me esperas, como siempre;
el tiempo va, Dios mío, tan de prisa
que buscando la vida de tu muerte
hoy me encuentro con la muerte de mi vida. 20

Composición de nueve estrofas de cuatro versos cada una. De métrica endecasílabo y rima alterna. Se pone de manifiesto una vez más, el gusto del poeta por la libertad en el uso de la rima consonante y asonante, incluso con versos libres. El uso de verbos en primera persona, contribuyen a reforzar el tono intimista y personal, en el que predomina, además, una actitud resignada ante la muerte que nace de la esperanza de un más allá donde —ya sé que tú me esperas || .

Un árbol solo (1979).

Un árbol solo —es el culmen de la obra poética de Jesús Delgado Valhondo por las múltiples lecturas que se deducen de su magnitud humana, espiritual, filosófica y lírica que, en conjunto, supone la síntesis de sus libros anteriores [(Antonio SALGUERO CARVAJAL, *Jesús Delgado Valhondo: Vida. Poética. Poesía.*).

Dividido en tres partes tituladas: *Desnuda soledad*, *Soledad habitada* y *Gente*, en realidad el libro está compuesto de un solo poema, de casi mil versos, que relata cómo —un alma sola camina buscando la perfección y la belleza del universo || (Manuela TRENADO MOLINA, *Aproximación a la poesía de Jesús Delgado Valhondo*). Representa, pues, el tema central de la obra poética de JDV, la soledad, que el poeta considera el destino de todo ser humano. Cada una de las partes del poeta describe las etapas de su evolución espiritual, su búsqueda de Dios. *Un árbol solo* significa un hombre solo, una conciencia sola, que es el símbolo sobre el que gira toda su obra. Esta idea la encontramos en todo y cada uno de sus poemarios, desde *Canciúnculas* hasta *Huir*. Podríamos hablar de una trayectoria lineal en su obra en la que la búsqueda de Dios y de la esencia del hombre es el eje central de su poesía.

Desnuda soledad es el inicio del camino. El poeta inicia su búsqueda de Dios aislado de los demás, alma aislada de las circunstancias externas, sola en su conciencia. Sabe que la ascensión a la Montaña no está exenta de dificultades, pero emprende su andadura con el ánimo de saber que en la cima se encuentra Dios.

.....
Sigo buscando la cima...
En la ladera un lagarto devora grillos,
relámpago, urgencias, abuelos empapados de vino,
la amarillenta carta del campo.

.....
Así la soledad acariciando 5
la misteriosa e inagotable esencia
de la vida,
incomparable compañera
de las horas que caen en el vacío.

.....
A solas peno, a solas voy 10
con bagaje de cuentos y poemas
intentando encontrarme,
tener mi ser extraño,
sentimental,
conmigo. 15

Soledad habitada: muestra la necesidad del poeta de salir de esta soledad, e ir al encuentro de los demás. El peso de su pasado y de sus recuerdos es un lastre que tiene que soltar; necesita romper con su pasado para poder unirse a sus semejantes. El poeta se debate entre su íntima soledad y la soledad compartida con los demás.

.....
Subo al lado de alguien que no conozco,
siempre tiene la cara de perfil,
un compañero que me condiciona
constantemente, pisando donde beso,
muriendo donde vivo. 5

.....
Habitado de nuevo mi soledad.
Hoy me fluyen seres extraños,
no entiendo su lenguaje
pero sí la colmena de doliente armonía.
Venid. Tengo la puerta abierta. 10
Entrad, fantasmas del recuerdo,
semblantes agónicos,
cadáveres líricos,
travesuras de Dios.
¡Todos al barco de mi mar! 15

.....
Venid y descubrid la fuente serena
que brota en mi tristeza.
Sentaos a mi lado
para pasar las hojas
en un libro de estampas. 20

.....
¿Quién viene conmigo esta noche sin tiempo
a pisar calendarios que secaron
sus días de oscuras esperanzas?
Estar solo: vivir dudas.
Mantenerme de dudas. 25
¿Vivir es, simplemente,
andar en uno mismo, en
sucesión de hombres
que vas amontonando?

Gente. Nos presenta al poeta en su encuentro con los demás. Piensa que con sus semejantes podrá hallar a Dios; pero esta ilusión se verá truncada al comprobar que no

todos los hombres valoran la espiritualidad ni actúan solidariamente para buscar el bien común. Esto lleva al poeta al estado de soledad inicial.

Me llevan con ellos,
humanamente me arropan y cobijan,
vamos camino adelante,
arrastrando los pies, hollando tiempo,
avanzando fijos en una idea 5
que nadie sabe ni conoce,
la luz arrancada del suelo,
cuando pasamos,
es una vía láctea llena
de impalpables estrellas, 10
y hacemos tardes, noches, mañanas...
Mi gente.

.....
No me dejan huir
ni acordarme de mí unos instantes.
Sobran recuerdos, trozos, restos, 15
se tiran al camino,
se estrujan, se maltratan.
Deshechos, depilfarros,
van quedando detrás,
biografía del polvo 20
para ser estudiada.

.....
Nosotros somos mundo.
Construimos.
Atravesamos espejos, 25
tejados, abismos,
edades, escarnios, historias,
arrancando de cuajo
toro, roca, horizonte,
que se nos ponga por delante.
Nosotros: la gente. 30

.....
Dios baja tanto, tanto, tanto,
que parece uno más;
gente entre la gente.
Uno cualquiera que se alegra
bebiendo vino con nosotros. 35

.....
En medio del paisaje,
en la llanura,
trémulo de emoción,
un árbol solo.

En este extenso poema encontramos todas las influencias y fuentes de las que JDV ha bebido a lo largo de su trayectoria poética: el neoplatonismo de San Agustín, el neoaristotelismo de Santo Tomás, la concepción filosófica de Unamuno, la Mística de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, la poesía de Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado; de igual manera podemos encontrar reflejos del sentir trágico de la Generación del 27, de la poesía social, la poesía existencial de posguerra, así como tintes surrealistas en la forma de expresión.

Según Antonio Salguero Carvajal, —*Un árbol solo* es producto de la evolución coherente y meditada, donde Jesús Delgado Valhondo se muestra más que poeta como un ser humano que cuenta con naturalidad su desencanto definitivo a través de una forma sin ataduras (A. SALGUERO CARVAJAL, *Jesús Delgado Valhondo: Vida. Poética. Poesía*).



Jesús Delgado Valhondo en un Congreso de Escritores Extremeños.

Ruiseñor perdido en el lenguaje (1987).

Tan sólo quince poemas componen este libro, que se editó en el número dos de *Cuadernos Poéticos Kylix*. Dividido en dos partes: la primera lleva el título de *Jesús Delgado*, compuesto por un largo y único poema; la segunda, *Poemas de amor para la muerte*, está compuesta de catorce sonetos. La temática general de toda la obra es la vida y la muerte. Parece que presenta su propia muerte y a ella le canta de manera serena, ha sido compañera de viaje y se muestra ante ella con el alma desnuda. El que habla es Jesús Delgado, lejos queda el sonoro Valhondo, un hombre perdido entre sus propios versos, un *Ruiseñor perdido en el lenguaje*.

A lo largo de estos poemas encontramos los símbolos característicos de JDV, su íntimo lirismo, palabras sencillas cargadas de emoción, —la soledad habitada || ,la —falta de tiempo || el —cansancio || .Utiliza el verso corto para dar la sensación de que la vida se le escapa, recurre a una especie de estribillo —Juego. Me canso || para hacernos sentir su estado anímico; además utiliza términos opuestos que reflejan las contradicciones de la vida.

.....
Un árbol solo
a veces, aislado.
Soy joven
me reconstruyen.
Juego. Me canso. 5

Soy hombre
-otoño, invierno-
Que tiene trabajo.
Me levanto
temprano. 10

Tengo mujer. Tengo hijos.
Leo. Bebo vino.
Hago versos. Amo.
Cuentas y cuentos.
Me divierto. Me entristezco. 15

Canto.
Voy y vengo de casa al trabajo.
Vivo. Muero.
Me acerco. Me distancio.
Juego. Me canso. 20

.....
Soy viejo
me muero a chorros, Jesús Delgado.
Se resume la vida
y cabe un pequeño cansancio.
De nuevo barajan. 25
Juego. Me canso.

En la segunda parte utiliza el soneto para reflexionar sobre la muerte que, metaforizada en la amada, la rodea de términos positivos: —Claridad ||, —alba || luz || o, que confiere a estos versos un aire optimista. La muerte es germen de vida. Consejera en la vida y dulce compañera en el adiós.

—CIMA DE LIBERTAD ||

Cima de libertad, enamorada mía, con
árboles de viento caídos en el río.
Agua, camino abajo, rayo negro, bravío,
brotando en roca viva a mi sombra deslía.

En una niebla absurda de toro y poderío. 5
Amaba lo creado. Amaba y me moría
de amor en el silencio. Y en el silencio tenía
el dolor de mi amada para agrandar el mío.

Almas, ahora, cayendo del cielo de la vida, 10
el aire las recoge en un rincón perdido
de la tierra hacia dentro, allá donde la herida

sangra y es tan profundo como el primer olvido
de la mujer que fuese la dulce entretenida
del tiempo que ha ganado el último latido.

Poesías (1988).

Antología poética que abarca desde 1943 hasta 1988. En este libro encontramos poemas ya editados pero con ligeras variaciones debido a su afán de perfección y simplicidad. Recoge, además, *Los anónimos del coro*, último libro de poesías que se editó en vida del autor.

—QUIJOTE CON TORO EN PLAZA ||

A Francisco Quevedo

A Francisco Quevedo,
doloroso y aquejado,
hecho polvo enamorado
y torero de su miedo,

porque el toro se ha plantado 5
en este ibérico ruedo

lídiale para un enredo
y hazle faena de agrado.

Saca ya espada, que el toro
está pidiendo su muerte, 10
por ver si las muertes hartan

en esta arena de oro.
Y que Dios reparta suerte
cuando la piel se repartan.

JDV elige el soneto para, a la vez que homenajea a Quevedo, mostrar su preocupación por la situación que atraviesa el país, tal como hizo aquel en —Miré los muros de la patria mía —. Es pues un poema de carácter social, y crítico con la situación política del momento.

Por otro lado, se trata de un poema metaliterario: hace referencia a la poesía de otros compositores. Es un recurso bastante frecuente en la obra de JDV, así, encontramos poemas en los que hay alusión directa o indirecta a otros escritores:

- Leyendo a Antonio Machado .||
- Leyendo a Baroja en Badajoz .||
- Viaje de Platero y yo .||
- Hombre extremeño || (alusión a Luis Chamizo).
- Juan Ramón Jiménez .||
- El sepulturero ||
- Paisaje castellano || (alusión al Quijote).

Son numerosas también las citas de otros autores que encabezan sus poemas: San Juan de la Cruz, Luís Cernuda, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Jorge Luís Borges...

Los anónimos del coro (1988).

Último libro de poemas de JDV, recogido en la antología *Poesías (1943-1988)*, que contiene una recopilación de casi la totalidad de su obra poética. Está estructurado en cuatro partes, cuyo nexo común es el verso libre, el vocabulario subjetivo y el tono narrativo-lírico de las composiciones. Vuelve a abordar el tema de la soledad y la necesidad de comunicación del ser humano.

—LOS PRONOMBRES PERSONALES ||

YO

Está en el escondite
la primera persona:
el hombre que solfea
la calle y la oficina,
el hombre donde muerdes 5
las flores del camino,
élitros de teléfono,
el libro que se cierra
aburrido de sueño.
Desconocido yo 10
en mí mismo encerrado
cadáver donde vivo
un presente que dudo
si existo solo siempre.

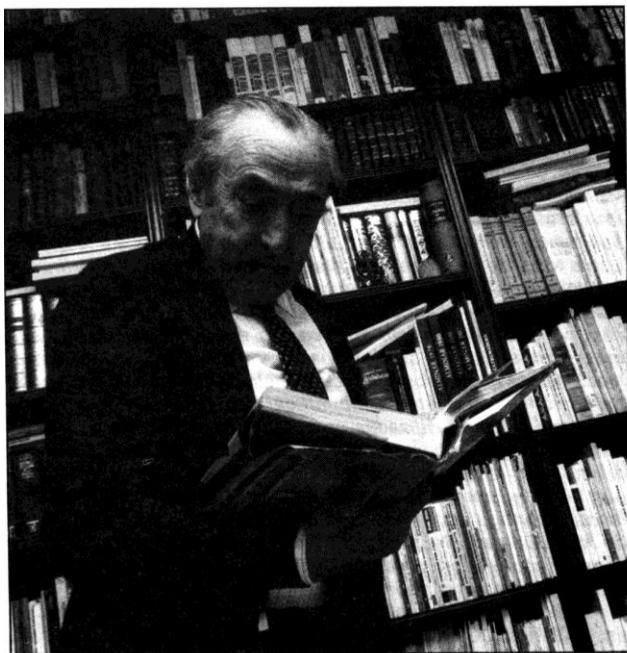


Imagen de Jesús Delgado Valbondo en la biblioteca tomada por Ceferino López.

TÚ

Ha nacido el diálogo
al verme en la presencia
de las palabras abiertas
donde pueblas espacios
y latidos: silencios. 5
Dulce rincón caliente
de amable compañía.
Frente a frente. Contento
hermano mío. TUYO
es voz que nos une 10
definitivamente.

ÉL

Hablaremos los dos
y él quizá nos entienda
y le dará más vida
a la continuación
si índices señalan 5
ese lugar común
donde luego morimos
paisajes y maneras.
La culpa es siempre suya. 10
La novela y el humo.
La cara medio oculta
de las cosas lejanas.
El encuentro a la vuelta
de sorprendente esquina.

Huir (1994).

Publicado póstumamente el 23 de abril de 1994. El título hace referencia a la huida como liberación de la existencia, de la vida. Compuesto por dieciséis poemas, cada uno de los cuales lleva como título el número correlativo que le corresponde, JDV concibió la obra como el final de su obra poética; de ahí que sean dieciséis poemas, pues se corresponde con el número de libros que conforman su obra poética. El poeta escribe este libro como despedida de la vida, nos deja *Huir* como testamento, como una llamada de atención a nuestra conciencia desde la suya.

A través de poemas breves y verso libre, reflexiona y resume los momentos de su vida, cronológica y espiritual:

- 1ª) La infancia, el pasado y los recuerdos: —Uno || Dos ||—Tres || .
2ª) La madurez, su soledad, la necesidad de huir: —Cuatro ||—Quince ||3ª)
Su huida definitiva: —Y dieciséis || .

—UNO ||

Es mi vida asomada
a oscura luz de nido,
existencia de huido,
azahar de la nada.

El recuerdo dormido 5
vuelve de madrigada
a la noche ganada
al dolor y al olvido.

Me busco y me confundo, 10
aurora de la infancia
de la que soy perdido:
en el mar de tu mundo
creciendo la distancia
busco lo que no he sido.

—DOCE ||

—Me dijo: Te deajo, me voy a un ballet .||

La vida es una página
del libro de otra Biblia
que escribieron los hombres
en el tiempo al pasar.

Una bruma de ocaso 5
que se bebe la tarde,
lenta niebla su imagen
que intento desvelar.

Después, sola, sin mundo, 10
será huida obligada
su ballet, lluvia y rosas,

misterio por llegar.

Me descubre el paisaje
mientras buscaba un cuadro.
seguía ella bailando. 15
sombra y luz del pinar.

La contemplaba vuelo
fugaz del nuevo día
siempre olvidando algo
que se quedaba atrás. 20

—Y DIECISÉIS ||

—Se está haciendo tarde ||

Voy porque hay alguien
que me está esperando.
No sé quién es,
pero me está esperando. 5
¿Una interrogación?
No sé quién es,
pero me está esperando.
No sé quién es
ni lo que quiere, 10
pero me está esperando.
(¿En la ventana de la tarde?)

Sólo sé que me está esperando.
Y cuando llegue
me seguirá esperando.
Siempre me estará esperando. 15
Por eso voy,
porque me está esperando.

Jesús Delgado Valhondo muere en Badajoz el 23 de julio de 1993. Es enterrado en su Mérida natal. En su epitafio se lee: —Ya soy tierra extremeña || .

4.- Símbolos poéticos de Jesús Delgado Valhondo.

ÁRBOL	HOMBRE	-Ser humano en soledad.
CALLE CALLEJÓN RÍO TREN	VIDA	-Fugacidad de la vida. -Contradicciones de la vida. -Penalidades del vivir.
CIMA	PERFECCIÓN FELICIDAD	-Deseo de paz y felicidad. -Autoperfección. -Encuentro consigo mismo.
ESQUINA	SUSPENSIÓN DEL TIEMPO	-Hitos en la vida. -Momentos de reflexión. -Puntos donde el viento (tiempo), se detiene para girar.
ESPEJO	IMAGEN DEL HOMBRE	-Deseo de conocimiento de sí mismo. -Irrealidad de la realidad.
MAR	ETERNIDAD	-Sed de eternidad del hombre. -Inmensidad del tiempo.
NIEBLA	MISTERIO	-De la muerte. -Del destino humano. -De la naturaleza.
LUZ / SOMBRA	FELICIDAD / DOLOR ALEGRÍA / TRISTEZA	Las propias de estos.

(Manuela TRENADO, *Aproximación a la poesía de Jesús Delgado Valhondo*).

5.- Poesías para ser cantadas.

Recogemos en este apartado una serie de poemas breves y nanas, que por su temática, estructura y ritmo interno, son susceptibles de ser musicados para cantar con los alumnos.

LA BRUJA

La bruja tiene una lanza
de lengua de lagartija.

La bruja tiene un camino
sembrado todo de ortigas.

La bruja se baña en luna
en un rincón escondida.

(La bruja tiene un querido
y no quiere que se diga.)

El año cero, 1950.

UVAS

Ea, ea, ea.
Las doce, niña,
a la cuna.
¡Ay!, del aire que gotea
luna.
Ea, luna.
Me faltan dedos,
me sobran uvas.

(Doce amantes le cuento
hoy a la bruja).

El año cero, 1950.

NANA DE LA NIÑA TONTA

¿Dónde estará mi hermanita
para que le arrulle yo?
¡Ay, que no!
Que tengo que irme volando
a dormir al Niño-Dios.

Ea, ea, ea...
Mi canción...

Entre la mula y la vaca
la carne tierna hecha flor.
(Caperucita y el lobo,
los enanitos y yo).

Ea, ea, ea...
¡Ay, que no!
Tengo a mi hermana llorando,
bruja de mi corazón.

La esquina y el viento, 1952.



*Jesús Delgado Valbono con José Saramago y
Ángel Sánchez Pascual en Cáceres.*



Jesús Delgado Valbono y José María Osuna en Proserpina, Mérida.

CARRERA

De flores, aires y cantos
me voy hacer un collar
y después voy a pisar
teniendo descalzo el pie
en una carrera cruel
todas las flores de abril.

Pulsaciones, 1939.

LIRIOS

Las campanitas del cielo
se cayeron en el campo.
El rocío le dio lágrimas
antes que tuvieran llanto.

Es mar azul y dormido
que Dios le tiende su manto,
la pradera de los lirios
¡Qué lago del camposanto!

Pulsaciones, 1939.

VILLANCICO DEL ESCONDITE

I

Toda mi noche una estrella,
Que un platero tallaría
Como a la joya más bella,
Para Ti, Virgen María.

II

Para Ti yo llevaría
Mi niño, que te visite,
En flor de melancolía,
Para que juegue, María,
Con tu Niño al escondite.

Poetas extremeños a la Navidad, 1981.

PARDO, VERDE, AMARILLO

Pardo, verde, amarillo
en el fondo del tambor.
Le da color a la tierra
el arado, la lluvia, el sol.

Tiene el campo remiendos
hechos por el labrador.

Borrador de *Pulsaciones*

6.- Greguerías.

La greguería es el atrevimiento a definir lo que no puede definirse, a capturar lo pasajero, a acertar o no acertar lo que puede no estar en nadie o puede estar en todos (R. Gómez de la Serna).

Las greguerías son breves composiciones en prosa, aunque JDV también las utiliza en sus poemas, con interpretaciones o comentarios ingeniosos sobre aspectos de la vida diaria.

Fueron creadas por Ramón Gómez de la Serna, del que ya hemos indicado que JDV era declarado lector, definiéndolas como—humorismo más metáfora || .

Tanto en la obra en prosa como en verso de JDV, podemos encontrar ingeniosas greguerías como las que a continuación detallamos:

*Carreteras que son hilos con que se empaqueta el campo.
Un camino es una cuerda para atarse el mundo al suelo.
La libélula es el alfiler de corbata liberado.
El caracol tiene el ruido del mar al revés.
Tradujo mal y le nació un poema.
La a es blanca y la u es azul.
¿Quién recortó el clavel?
Cuando a la lagartija le dan la alternativa se convierte en lagarto.
Las hojas del eucalipto son navajas sin madurar.*

Me ha parecido interesante recoger este aspecto de la obra de JDV, porque nos puede servir de base a distintas actividades de creatividad e ingenio. Podemos proponer greguerías de lo más variopintas para nuestros alumnos: acerca del lenguaje (actividad metalingüística), de animales, de plantas, de números, de las nuevas tecnologías, de los utensilios de clase, de las notas musicales, de los colores...

7.-Bibliografía de Jesús Delgado Valhondo.

Recogemos aquí la bibliografía completa de JDV.

- *Año cero*, 1950.
- *La esquina y el viento*, 1952.
- *La muerte del momento*, 1955.
- *Hojas húmedas y verdes*, 1944.
- *Canto a Extremadura*, 1956.
- *La montaña*, 1957.
- *Aurora, amor, domingo*, 1961 (primera antología).
- *El secreto de los árboles*, 1963.
- *¿Dónde ponemos los asombros?*, 1969.
- *Canas de Dios en el almendro*, 1971.
- *La vara del avellano*, 1974.
- *Yo soy el otoño*, 1975 (cuentos y narraciones).
- *Ayer y ahora*, 1977 (cuentos).
- *Entre la yerba pisada queda noche por pisar*, 1979 (segunda antología).
- *Un árbol solo*, 1979.
- *Inefable domingo de noviembre*, 1982.
- *Cuentos*, 1986 (cuentos).
- *Ruiseñor perdido en el lenguaje*, 1987.
- *Poesías*, (1943-1988) (recopilación de sus publicaciones anteriores).
- *El otro día*, 1990 (cuentos).
- *Huir*, 1994 (edición póstuma).

8.- Actividades.

8.1.- Actividades de poesía.

- 1) Lee atentamente el siguiente poema:

PUEBLO NUEVO

De cal y canto. Y de silencio lleno.
Y de cartón la torre y la campana.
A salto de color en la mañana
y a paso de la noche por el heno.

Un pueblo niño de mirar sereno: 5
calle y jornal. La puerta y la ventana.
Falta escribir un hombre vero y pleno
con azadón y con la voz lejana.

Nacido apenas y ya con su destino 10
en la frente clavado como día,
de barro dibujando un campesino.

Ni perro ni mujer ni mancha el vino
ni se come del cieno todavía,
pero empiezan a andar en el camino.

(*"Canto a Extremadura"*, 1956)

- ¿Cuál es el tema del poema?
- ¿De qué composición se trata?
- ¿Qué métrica tienen los versos?
- ¿Cómo es su rima?

- 2) El soneto desordenado.

Te propongo un misterio. Alguien ha desordenado este soneto de Jesús Delgado Valhondo y necesito que alguien me ayude a recomponerlo, ¿lo haces tú?, ¿te apetece ser detective de poemas?

Fíjate bien en los signos de puntuación y en el significado de cada verso, ¡seguro que lo consigues!

SIETE

1 corral, carne encelada,
2 busca nada ganada,
3 La vida es una huida,
4 secreto de la vida.

1 de la vida encendida,
2 que si odiada es amada.
3 querida requerida
4 De la vida apagada,

1 olvidado y atrás.
2 Hombre que solo soy
3 cuerpo de no sé donde

1 a una luz que me esconde
2 para siempre jamás.
3 Y como todos voy

(*"Huir", 1994*)

3) Metáfora y símil.

...Y seguimos con nuestras labores detectivescas. Esta vez te propongo buscar metáforas y símiles en el siguiente poema. ¡Refresca tus conocimientos y abre bien los ojos! Elegir un poema acorde al nivel educativo.

4) Jesús Delgado Valhondo en la red.

¡Estás hecho todo un detective! Ahora nos toca una investigación en la red. Te invito a que busques más poemas de JDV en Internet. Selecciona los que más te gusten y elige tres para ponerlos en común en la clase. No olvides citar en qué página los has encontrado.

5) Jesús Delgado Valhondo en la biblioteca.

¡Lo estás haciendo muy bien!, pero este caso aún no está cerrado. Nos han llamado de la Biblioteca Municipal, parece que no encuentran ningún libro de JDV y necesitan un grupo de detectives que aclare el caso. Forma un grupo de cuatro, acudid a la Biblioteca e intentad resolver este misterio. Lo conseguiréis trayendo la fotocopia de la portada de al menos dos de sus libros con un poema de cada uno de ellos.

*BUSCANDO MI INFANCIA
EN LA CIUDAD DONDE NACÍ.*

Ando buscando un niño en mi desvelo
por la calle de la melancolía.
como perro perdido en noche fría
sin amo, sin cobijo, sin consuelo.

Ando por los recuerdos noche y día 5
buscando un tiempo niño, quizás cielo
que subir a los labios desde el suelo
y conformarlo con la sangre mía.

No lo encuentro en mi calle; estoy seguro 10
de que está todavía. Lo mantengo
de corazón, con alma, de la herida
hecha de amor eternizado y puro
en los años que ya ganados tengo
a la sombra de Dios y de mi vida.

¿Dónde ponemos los asombros?, 1969.

4) Poesía de lo absurdo.

¡Vamos a escribir entre todos un poema! Partimos de dos versos iniciales de un poema de JDV, del que sólo se verá el segundo (doblabamos la hoja). A raíz de ese verso un niño continuará el poema con otros dos versos que rimen con el dado; doblará la hoja de modo que sólo se vea el segundo verso y lo pasará al compañero, que de nuevo escribirá dos versos y doblará la hoja... así sucesivamente hasta que todos los niños hayan escrito sus versos.

A continuación leeremos el resultado y lo compararemos con el poema original. ¡Seguro que es divertido!

8.4.- Actividades musicales y artísticas.

1) Recital poético.

Recitar poemas con música interpretada por los alumnos: unos tocarán mientras otros recitan. Podemos utilizar el repertorio que estén estudiando en Música.

2) Música para un poema.

Componer música para un poema de JDV. Serán los propios niños los compositores, y el profesor la transcribirá para voz e instrumentos de que dispongan. Si algún niño toca algún instrumento, integrarlo en la —orquesta poética ll. (Ver poesías para ser cantadas).

3) Actores poetas.

Dramatización de uno o varios poemas. Podemos seleccionar varios poemas y distribuirlos en cuatro o cinco grupos. Cada grupo representará su poema para el resto de la clase.

4) ¡Y además pintor!

Sobre un poema de JDV, que sea bastante descriptivo, pediremos a los niños que realicen un dibujo empleando las técnicas artísticas que cada uno prefiera. Esta actividad la pueden llevar a cabo en casa.



Jesús en el Paseo cacereño de Cánovas.

10.- Bibliografía.

Delgado Valhondo, Jesús. *Poesía Completa (1930-1993)*, Tomos I, II y III, Edición, introducción y notas de Antonio Salguero Carvajal, Editora regional de Extremadura, Mérida, 2003.

Delgado Valhondo, Jesús. *Cuentos*, Colección Narrativa, Departamento de publicaciones de la Diputación de Badajoz, Badajoz, 1997.

Trenado Molina, Manuela. *Aproximación a la poesía de Jesús Delgado Valhondo*, Editora Regional de Extremadura, colección Ensayo, Badajoz, 1994.

Senabre, Ricardo. *Claves de la poesía contemporánea (De Bécquer a Brines)*, Ediciones Almar, Biblioteca Filológica, Salamanca, 1999.

Varios autores. —A Jesús Delgado Valhondo (Homenaje)”, Cuadernos Poéticos—KYLIX número 29 extraordinario, Fundación JDV, Badajoz, 1993.

Sánchez Adalid, Jesús. “Jesús Delgado Valhondo. Año Cero”, Artículo publicado en *Imagen de Extremadura*, nº 16, 2009.

Salguero Carvajal, Antonio. —Jesús Delgado Valhondo: Vida. Poética. Poesía”, Fundación Jesús Delgado Valhondo, Colección Estudios, nº1, Badajoz, 2009.

Salguero Carvajal, Antonio. *Jesús Delgado Valhondo. Hombre y poeta.*

<http://www.fundacionvalhondo.org/>